

alienos, et non adoretis eos, neque colatis eos, et non immoletis eis:

36. Sed Dominum Deum vestrum, qui eduxit vos de terra Egypti in fortitudine magna, et in brachio extento, ipsum timete, et illum adorare, et ipsi immolate.

37. Cereceronias quoque, et iudicia, et legem, et mandatum, quod scripsit vobis, custodite ut faciatis cunctis diebus: et non timeatis deos alienos.

38. Et pactum quod percussit vobiscum, nolite oblivisci: nec colatis deos alienos.

39. Sed Dominum Deum vestrum timete, et ipse eruet vos de manu omnium inimicorum vestrorum.

40. Illi verò non audierunt, sed juxta consuetudinem suam pristinam perpetrabant.

41. Fuerunt igitur gentes istæ timentes quidem Dominum, sed nihilominus et idolis suis servientes: nam et filii eorum, et nepotes, sicut fecerunt patres sui, ita faciunt usque in presentem diem.

CAPÍTULO XVIII.

Ezechías restablece el culto puro del Señor. Vence á los Idumeos rebeldes. Sennacherib pone sitio á Jerusalem: amenazas de Rabsaces general de su ejército contra los sitiados.

1. ^a Anno tertio Osee filii Ela regis Israël, regnavit Ezechias filius Achaz regis Juda.

2. Viginti quinque annorum erat, cum regnare cœpisset: et viginti novem annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Abi filia Zachariæ.

3. Fecitque quod erat bonum coram Domino, juxta omnia quæ fecerat David pater ejus.

4. Ipse dissipavit excelsa, et contrivit statuas, et succidit lucos, confregitque serpentem æneum, ^b quem fecerat Moyses: siquidem usque ad illud tempus filii Israël adolebant ei incensum: vocavitque nomen ejus Nohestan.

1 No por motivo de alguna fe sincera, persuadidos interiormente de que este Dios fuese el verdadero, el omnipotente, el único, el eterno, el Señor soberano de todas las criaturas; porque si le hubieran mirado como á tal, no hubieran adorado al mismo tiempo muchos dioses; sino que le daban culto como al Dios de la tierra, y temiendo que les podia castigar, si así no lo hacían, como lo habían visto por experiencia en los que habían muerto los leones. Parece á algunos Expositores que en este versículo se habla de los extranjeros, que vinieron á poblar la Samaria, y en los versículos precedentes al contrario de los Israelitas, ó sea de los que fueron transportados, ó de los que se habían quedado en el país.

2 Tres años en compañía de su padre Acház, y veinte y seis despues de su muerte.

3 Véase el II de los Paralip. xxviii, 27, y xxix, 1, 2, etc.

4 MS. 3. Las estancias. No solamente destruyó los altos que estaban consagrados á los ídolos, sino también aquellos en que se ofrecían sacrificios al Dios verdadero, que por la dureza del pueblo habían sido tolerados hasta entonces.

5 MS. 8. Acensaban á ella. Por aquí se ve que no estaba absolutamente prohibido á los Israelitas tener imágenes y figuras, sino solamente el abuso de estas imágenes. Moyses por orden de Dios había hecho esta serpiente

^a II Paralip. xxviii, 27; xxix, 1, 2, etc. — ^b Num. xxi, 9.

ses ajenos, y no los adoreis, ni les deis culto, ni les sacrificais:

36. Sino al Señor Dios vuestro, que os sacó de la tierra de Egipto con grande fortaleza, y con brazo extendido, á él temed, y á él adorad, y á él sacrificad.

37. Guardad también las ceremonias, y los juicios, y las leyes, y los mandamientos, que os dió por escrito, cumpliéndolos todos los dias: y no temais á los dioses ajenos.

38. Y no olvideis el pacto, que hizo con vosotros: ni deis culto á dioses ajenos.

39. Mas temed al Señor Dios vuestro, y él os sacará de las manos de todos vuestros enemigos.

40. Pero ellos no dieron oídos, sino que obraban segun su costumbre antigua.

41. Y así estas gentes perseveraron temiendo al Señor, mas con todo eso sirvieron también á sus ídolos: porque sus hijos y nietos hacen hasta el dia de hoy, lo mismo que hicieron sus padres.

5. In Domino Deo Israël speravit: itaque post eum non fuit similis ei de cunctis regibus Juda, sed neque in his qui ante eum fuerunt:

6. Et adhæsit Domino, et non recessit à vestigiis ejus, fecitque mandata ejus, quæ præceperat Dominus Moysi.

7. Unde et erat Dominus cum eo, et in cunctis, ad quæ procedebat, sapienter se agebat. Rebellavit quoque contra regem Assyriorum, et non servivit ei.

8. Ipse percussit Philisthæos usque ad Gazam, et omnes terminos eorum, à turre custodum usque ad civitatem munitam.

9. Anno quarto regis Ezechiae, qui erat annus septimus Osee filii Ela regis Israël, ascendit Salmanasar rex Assyriorum in Samariam, et oppugnavit eam,

10. Et cepit. Nam post annos tres, anno sexto Ezechiae, id est, nono anno Osee regis Israël, capta est Samaria:

11. Et transtulit rex Assyriorum Israël in Assyrios, collocavitque eos in Hala et in Habor fluviis Gozan, in civitatibus Medorum:

12. Quia non audierunt vocem Domini Dei sui, sed prætergressi sunt pactum ejus: omnia, quæ præceperat Moyses servus Domini, non audierunt, neque fecerunt.

13. Anno quattodecimo regis Ezechiae, ascendit Sennacherib rex Assyriorum ad universas civitates Juda munitas: et cepit eas.

14. Tunc misit Ezechias rex Juda nuntios ad regem Assyriorum in Lachis, dicens: Pecavi, recede á me: et omne quod imposueris mihi, feram. Indixit itaque rex Assyriorum

5. En el Señor Dios de Israël esperó: y así despues de él no hubo semejante á él entre todos los reyes de Judá, ni aun entre los que le precedieron:

6. Y se llegó al Señor, y no se apartó de sus huellas, y cumplió sus mandamientos, que el Señor había mandado á Moyses.

7. Y por esto el Señor era con él, y se portaba sabiamente en todas las cosas, que emprendia. Sacudió asimismo el yugo del rey de los Assyrios, y no le sirvió.

8. Él destruyó á los Philistheos hasta Gaza, y á todo el territorio de ellos, desde la torre de las atalayas hasta la ciudad fortificada.

9. El año cuarto del rey Ezechias, que era el año séptimo de Osee hijo de Ela rey de Israël, subió Salmanasár rey de los Assyrios contra Samaria, y la combatió,

10. Y la tomó. Porque tres años despues, el año sexto de Ezechias, esto es, el año nono de Osee rey de Israël, fué tomada Samaria:

11. Y el rey de los Assyrios transportó los Israelitas á la Assyria, y púsolos en Hala y en Habór, rios de Gozán, en las ciudades de los Medos:

12. Porque no oyeron la voz del Señor su Dios, sino que traspasaron su pacto: y nada oyeron, ni hicieron de todo lo que les tenía mandado Moyses siervo del Señor.

13. El año décimo cuarto del rey Ezechias, vino Sennacherib rey de los Assyrios contra todas las ciudades fuertes de Judá: y tomólas.

14. Entonces Ezechias rey de Judá envió embajadores al rey de los Assyrios á Lachis, diciendo: He pecado, retírate de mí: y me cargaré con todo lo que me impusieres. Impuso pues el rey

de bronce, Num. xxi, 9, y permaneció despues mucho tiempo en medio del pueblo para que se acordasen del gran milagro que Dios había hecho por su medio en otro tiempo; y para que los Judios fieles tuviesen una viva imagen del verdadero Salvador de todo el universo. Mas despues que estos mismos Israelitas se abandonaron á la impiedad, y comenzaron á ofrecer incienso á esta serpiente como si fuera un dios; era muy justo que se quitase semejante escándalo de la vista de un pueblo tan propenso á la idolatria. Y así fué muy loable esta acción de Ezechias, el cual la hizo pedazos, y quiso que entendiesen todos por el nombre Nohestán, ó dragon de cobre que le dió, que no era sino un metal despreciable, indigno de las adoraciones de los hombres, que solo deben tributarse á Dios.

1 Entre todos los reyes de Judá que hubo despues del cisma de Jeroboam. Y así no es preferido aquí á David, que fué rey de Judá y de todo Israël.

2 Este principe verdaderamente pio, no se contentó con reformar solamente lo exterior y ceremonial de la religion, sino que le ofreció el sacrificio que le es mas acepto que todos los otros, esto es, el de todos sus afectos, á aquel, que solo merece reinar sobre el corazon.

3 Y cesó de pagarle el tributo á que se había sujetado su padre. Suprà xvi, 7, 8. II Paralip. xxviii, 21.

4 Los cuales en tiempo de Acház habían hecho grandes daños en el reino de Judá, y tomado muchas ciudades. II Paralip. xxviii, 18.

5 Todas sus ciudades mayores y menores, esto es, desde la torre mas despreciable hasta la ciudad mas fuerte.

6 Es el mismo suceso que se refirió ya en el capítulo precedente, v. 3, etc.

7 El Hebréo: El rio de Gozán. Los LXX: El rio Gozán. Theglathphalasar había transportado las tribus de Rubén y de Gad, y la media de Manasés.

8 Hijo y sucesor de Salmanasár.

9 He faltado en negarte el tributo que te pagaba mi padre: retírate de mis tierras, y te daré todo lo que me pidieres.

^a Suprà xvii, 6. Tobia i, 2. — ^b II Paralip. xxxii, 1. Eccli. xlviii, 20. Isai. xxxvi, 1 et seq.

Ezechiae regi Judae trecenta talenta argenti, et triginta talenta auri.

15. Deditque Ezechias omne argentum quod repertum fuerat in domo Domini, et in thesauris regis.

16. In tempore illo confregit Ezechias valvas templi Domini, et laminas auri, quas ipse affixerat, et dedit eas regi Assyriorum.

17. Misit autem rex Assyriorum Tharthan, et Rabsaris, de Lachis ad regem Ezechiam, cum manu valida, Jerusalem: qui cum ascendissent, venerunt Jerusalem, et steterunt juxta aquaeductum piscinae superioris, quae est in via Agrifullonis.

18. Vocaveruntque regem: egressus est autem ad eos Eliacim filius Helciae praepositus domus, et Sobna scriba, et Joahé filius Asaph à commentariis.

19. Dixitque ad eos Rabsaces: Loquimini Ezechiae: Haec dicit rex magnus, rex Assyriorum: Quae est ista fiducia, qua niteris?

20. Forsitan inisti consilium, ut praepares te ad praelium. In quo confidis, ut audeas rebellare?

21. An speras in baculo arundineo atque confracto Aegypto, super quem, si incubuerit homo, comminutus ingreditur manum ejus, et perforabit eam? sic est Pharaon rex Aegypti, omnibus qui confidunt in se.

22. Quod si dixeritis mihi: In Domino Deo nostro habemus fiduciam: nonne iste est, cujus abstulit Ezechias excelsa et altaria: et praecipit Judae et Jerusalem: Ante altare hoc adorabitis in Jerusalem?

1 Que juntos suman veinte y un millones y seiscientos mil reales. Para el ajuste de estas cuentas se ha de suponer, omitiendo quebrados, que cada talento fuese de plata ó de oro constaba de tres mil siclos: cada siclo pesaba cerca de media onza: con que haciendo la cuenta por el peso, aunque inexactamente y por mayor, viene á resultar dicha cantidad. Otros la forman mas alta, segun la variedad que hay de opiniones en este punto tan obscuro, en el que por eso algunas veces hemos variado nuestra cuenta.

2 MS. *Descostó*. Quitó este rey las láminas ó planchas de oro con que él mismo habia cubierto las puertas del templo del Señor, guarneciéndolas y hermoséandolas con este bello adorno, cuando lo abrió de nuevo el mes primero del primer año. *II Paralip. xxix, 3.*

3 Faltando á lo ajustado, despues de haber recibido el dinero.

4 Algunos quieren que estos nombres no sean propios, sino de los empleos que ejercian: *Tharthan*, jefe de los eunucos: *Rabsaris*, copero mayor: *Rabsaces*, superintendente de los tributos ó de Hacienda.

5 MS. 7. *Del Lavador*. MS. 8. *Del Tintor*. Esta era una calzada donde los lavaderos lavaban los vestidos y ropas con el agua que conducian por un canal ó acueducto desde el estanque; y tendiendo estas ropas á secar en el campo vecino, fué llamado por esto *Campo del Lavadero*. Estaba al oriente de Jerusalem.

6 Tal vez con el designio de asegurar su persona; mas él temiendo esto mismo, no quiso salir, sino que envió tres de sus primeros oficiales.

7 Si por *domus* se entiende el templo, *praepositus domus*, esto es, *templi*, *ISAÍAS xxii, 21, 22*, significa el soberano pontífice; si *domus* se toma por la casa del rey, se entiende el mayordomo.

8 MS. 3. *La sustentencia*. Esta es una imagen propia para hacer conocer la debilidad, y poco caudal que se debe hacer de aquel sobre quien nos apoyamos. Estaban sin duda alguna muy debilitadas las fuerzas de los Egipcios por la guerra sangrienta que les habia hecho Sennacherib.

9 En el que es solo verdadero Dios.

10 De este solo altar. No faltarian algunos en el pueblo que hubiesen mostrado pena, al ver que se demolian los lugares altos: y Rabsaces tal vez intentaba persuadir á estos que no diesen crédito á Ezechias, cuando les dijese

de los Assyrios á Ezechias rey de Judá trescientos talentos de plata, y treinta talentos de oro.

15. Y dió Ezechias toda la plata, que se habia hallado en la casa del Señor, y en los tesoros del rey.

16. En aquel tiempo hizo pedazos² Ezechias las puertas del templo del Señor, y las planchas de oro con que él las habia guarnecido, y diólas al rey de los Assyrios.

17. Y el rey de los Assyrios envió³ de Lachis á Tharthán⁴, y á Rabsaris, y á Rabsaces al rey Ezechias con gran poder contra Jerusalem: los cuales subieron, y vinieron á Jerusalem, é hicieron alto junto al acueducto del estanque de arriba, que está sobre el camino del campo del Lavadero⁵.

18. Y llamaron al rey⁶: y salió á ellos Eliacim hijo de Helcias prefecto de la casa⁷, y Sobna secretario, y Joahé hijo de Asaph canceller.

19. Y Rabsaces les dijo: Decid á Ezechias: Esto dice el grande rey, el rey de los Assyrios: ¿Qué confianza es esa, en que te apoyas?

20. Por ventura has formado designio de prepararte para el combate. ¿En qué confias, que te atreves á rebelarte?

21. ¿Por ventura esperas en Egipto, que es un báculo⁸ de caña quebrada, sobre el cual si un hombre se apoyare, rompiéndose se le hincará por la mano, y se le horadará? tal es Pharaon rey de Egipto para todos los que confian en él.

22. Y si me dijereis: En el Señor Dios nuestro⁹ tenemos confianza: ¿no es ese el mismo, cuyos altos y altares ha quitado Ezechias: y ha mandado á Judá y á Jerusalem: Delante de este altar¹⁰ adorareis en Jerusalem?

23. Nunc igitur transite ad Dominum meum regem Assyriorum, et dabo vobis duo millia equorum, et videte an habere valeatis ascensores eorum.

24. Et quomodo potestis resistere ante unum satrapam de servis domini mei minimis? An fiduciam habes in Aegypto propter currus et equites?

25. Numquid sine Domini voluntate ascendi ad locum istum, ut demolirer eum? Dominus dixit mihi: Ascende ad terram hanc, et demolire eam.

26. Dixerunt autem Eliacim filius Helciae, et Sobna, et Joahé Rabsaci: Precamur ut loquaris nobis servis tuis syriacé: siquidem intelligimus hanc linguam: et non loquaris nobis judaicé, audiente populo, qui est super murum.

27. Responditque eis Rabsaces, dicens: Numquid ad dominum tuum, et ad te misit me dominus meus, ut loquerer sermones hos, et non potius ad viros, qui sedent super murum, ut comedant stercora sua, et bibant urinam suam vobiscum?

28. Stetit itaque Rabsaces, et exclamavit voce magna judaicé, et ait: Audite verba regis magni, regis Assyriorum.

29. Haec dicit rex: Non vos seducat Ezechias: non enim poterit cruere vos de manu mea.

30. Neque fiduciam vobis tribuat super Dominum, dicens: Eruens liberabit nos Dominus, et non tradetur civitas haec in manu regis Assyriorum.

31. Nolite audire Ezechiam: Haec enim dicit rex Assyriorum: Facite mecum quod vobis est utile, et egredimini ad me, et comedet unusquisque de vinea sua, et de ficu sua; et bibetis aquas de cisternis vestris,

23. Ahora pues pasad al rey¹ de los Assyrios mi señor, y os daré dos mil caballos, y ved si podeis tener quien los monte.

24. ¿Y cómo podréis hacer frente á un sátrapa de los menores siervos de mi señor? ¿Estás acaso confiado en Egipto por los carros y la gente de á caballo?

25. ¿Pues qué he subido yo sin la voluntad del Señor á este lugar para destruirlo? El Señor me dijo: Sube á esa tierra, y destrúyela².

26. Y Eliacim hijo de Helcias, y Sobna, y Joahé respondieron á Rabsaces: Te rogamos que hables á nosotros tus siervos en syriaco³: porque entendemos esta lengua: y no nos hables en la judaica⁴, de modo que lo oiga el pueblo⁵, que está sobre el muro.

27. Y respondióles Rabsaces, diciendo: ¿Pues qué mi señor me ha enviado á tu señor, y á tí para decir estas razones, y no mas bien á los varones, que están sobre el muro, para que coman sus excrementos⁶, y beban su orina con vosotros?

28. Entonces Rabsaces se puso en pié, y gritó en alta voz en hebreo, y dijo: Oid las palabras del grande rey, del rey de los Assyrios.

29. Esto dice el rey: No os engañe Ezechias: porque no os podrá librar de mi mano.

30. Ni os haga confiar en el Señor, diciendo: Ciertamente nos librará⁷ el Señor, y no será entregada esta ciudad en mano del rey de los Assyrios.

31. No querais dar oidos á Ezechias: Porque esto dice el rey de los Assyrios: Tratad conmigo lo que es útil para vosotros, y salid á mí⁸: y comerá cada uno de su viña, y de su higuera: y beberéis las aguas de vuestras cisternas,

que confiasen en aquel Señor cuyos altares habia derribado. Los del pueblo le podian oír, porque este á la novedad habia acudido de tropel al muro, v. 26.

1 Salid contra el rey de los Assyrios, que yo os daré dos mil caballos, y ved si hay entre vosotros otros tantos que los puedan montar. Como si dijera: Si os veis reducidos á tan corto número, ¿porqué osais resistir á un rey y ejército tan poderoso? Este sentido se confirma con lo que se dice en el versículo inmediato. El Hebreo: *Y ahora da rehenes, te ruego, á mi señor el rey de Assyria, y te daré dos mil caballos, si pudieres darle quienes monten sobre ellos*. Esto es, entregaos á mi señor, ajustaos con él, y os dará dos mil caballos, con tal que encontréis entre vosotros otros tantos que los monten. Esto lo decia porque sabia que eran muy raros los caballos entre los Hebreos. Otros trasladan la palabra hebrea אהרעב, *apuesta conmigo*, que si te doy dos mil caballos, no tienes quien pueda montarlos; pues ¿en qué confias? Este sentido es muy conforme al primero, que segun el texto de la Vulgata hemos dado.

2 Como si dijera: No puedes fiar en tus fuerzas, ni en las de otros, solo te queda el socorro del Señor; y este tambien te falta, porque me ha enviado acá para destruir esta tierra. Y así no te queda otro recurso que entregarte á discrecion á mi señor. Rabsaces decia esto engréido con las victorias de Sennacherib.

3 El Caldaico, que era la lengua vulgar, que se hablaba en Ninive, y en el palacio de Sennacherib, la que aprendian los principales de los Judios; pero la ignoraba el pueblo.

4 MS. 3 y 8. *Judiego*. — 5 Porque oyéndolo el pueblo no se irritase, ó por el contrario se intimidase.

6 MS. 7. *La sustencia, y los viedos que lanzan*. Reducidos á los últimos apuros y miserias propias de un largo sitio.

7 El Hebreo á la letra: *Librar, nos librará*. Seguramente, ó sin la menor duda nos librará.

8 Y salid á tratar conmigo, ó antes bien á entregaros á discrecion del vencedor.

32. Donec veniam, et transferam vos in terram, quæ similis est terræ vestræ, in terram fructiferam, et fertilem vini, terram panis et vinearum, terram olivarum, et olei ac mellis, et vivetis, et non moriemini. Nolite audire Ezechiam, qui vos decipit, dicens: Dominus liberabit nos.

33. Numquid liberaverunt dii gentium terram suam de manu regis Assyriorum?

34. ^a Ubi est Deus Emath, et Arphad? ubi est Deus Sepharvaim, Ana, et Ava? numquid liberaverunt Samariam de manu mea?

35. Quinam illi sunt in universis diis terrarum, qui eruerunt regionem suam de manu mea, ut possit eruere Dominus Jerusalem de manu mea?

36. Tacuit itaque populus, et non respondit ei quidquam: siquidem præceptum regis acceperant, ut non responderent ei.

37. Venitque Eliacim filius Helciae, præpositus domus, et Sobna scriba, et Joahé filius Asaph à commentariis ad Ezechiam scissis vestibus, et nuntiaverunt ei verba Rabsacis.

32. Hasta que yo venga, y os traslade ¹ á una tierra, que es semejante á vuestra tierra, á una tierra fecunda y abundante de vino, tierra de pan y de viñas, tierra de olivos, y de aceite y miel, y viviréis, y no moriréis. No queráis dar oídos á Ezechías, que os engaña, diciendo: El Señor nos libará.

33. ¿Acaso los dioses de las gentes libraron su tierra de la mano del rey de los Assyrios?

34. ¿Dónde está el Dios de Emath ², y de Arphad? ¿dónde está el Dios de Sepharvaim, de Ana, y Ava? ¿por ventura libraron á Samaria de mi mano?

35. ¿Quiénes entre todos los dioses de las tierras son aquellos, que libraron su region de mi mano, para que el Señor pueda librar á Jerusalém de mi mano?

36. Calló pues el pueblo, y no le respondió palabra: por cuanto habían tenido orden del rey, que no le diesen respuesta.

37. Vino pues Eliacim hijo de Helcias prefecto de la casa, y Sobna secretario, y Joahé hijo de Asaph canceller á Ezechías, rasgados sus vestidos ³, y contaronle las palabras de Rabsaces.

CAPÍTULO XIX.

Oidas las blasfemias de Rabsaces, Ezechias é Isaías rogaron al Señor que los librase. Y un Angel del Señor quita la vida a ciento ochenta y cinco mil Assyrios: huye Sennacherib, y es muerto por sus hijos en un templo de sus idolos.

1. ^b Quæ cum audisset Ezechias rex, scidit vestimenta sua, et opertus est sacco, ingressusque est domum Domini.

2. Et misit Eliacim præpositum domus, et Sobnam scribam, et senes de sacerdotibus opertos saccis, ad Isaiam prophetam filium Amos.

3. Qui dixerunt: Hæc dicit Ezechias: Dies tribulationis, et increpationis, et blasphemie dies iste: venerunt filii usque ad partum, et vires non habet parturiens.

4. Si fortè audiat Dominus Deus tuus nni-

1. Lo cual cuando oyó el rey Ezechías, rasgó sus vestiduras, y cubrióse de un saco, y se entró en la casa del Señor.

2. Y envió á Eliacim prefecto de la casa, y á Sobna secretario, y á los ancianos de los sacerdotes cubiertos de sacos, á Isaías ⁴ profeta hijo de Amós ⁵.

3. Los cuales le dijeron: Esto dice Ezechias: Día de tribulacion, y de amenaza, y de blasfemia es este: llegaron los hijos hasta el punto de nacer ⁶, mas la que está de parto no tiene fuerzas.

4. Si por ventura quisiere oír el Señor tu Dios

¹ Como ha hecho con todas las naciones que ha vencido: bien entendido, que si os sujetais á él voluntariamente, os pondrá en un territorio que no sea menos fecundo que el vuestro en todo género de frutos.

² Sobre Emath y Sepharvaim véase el cap. xvii, 24. Ana y Ava parecen ser nombres de idolos, que se adoraban en la Samaria. Otros opinan que lo son de ciudades. Los intérpretes varían mucho sobre la situacion de Arphad.

³ Manifestando con esto el sentimiento que habían recibido al oír las blasfemias contra el Señor Dios de Israel en el razonamiento del impío Rabsaces.

⁴ Del profeta Isaías, que vivía en este tiempo, hablaremos en su respectivo lugar.

⁵ En Hebreo se escribe Amós.

⁶ MS. 3. *Fasta la rueda.* Modo proverbial con que explica la afliccion y angustias en que se hallaban los Judíos, comparándolas con los dolores y trabajo de una mujer, que está de parto: á la cual si en aquel punto le faltan las fuerzas, perece ella y el fruto de su vientre. Se hallaban penetrados de ardor y de zelo para vengar las injurias hechas á Dios; pero les faltaba el poder y la fuerza para combatir contra la formidable multitud de aquellos blasfemos.

^a Suprà xvii, 24, et infrà xix, 13. — ^b Isai. xxxviii, 1 et seq.

versa verba Rabsacis, quem misit rex Assyriorum dominus suus, ut exprobraret Deum viventem, et argueret verbis, quæ audivit Dominus Deus tuus: et fac orationem pro reliquiis, quæ repertæ sunt.

5. Venerunt ergo servi regis Ezechiae ad Isaiam.

6. Dixitque eis Isaias: Hæc dicetis domino vestro: Hæc dicit Dominus: Noli timere à facie sermonum, quos audisti, quibus blasphemaverunt pueri regis Assyriorum me.

7. Ecce, ego immittam ei spiritum, et audiet nuntium, et revertetur in terram suam, et dejiciam eum gladio in terra sua.

8. Reversus est ergo Rabsaces, et invenit regem Assyriorum expugnantem Lobnam: audierat enim quod recessisset de Lachis.

9. Cumque audisset de Tharaca rege Æthiopiae, dicentes: Ecce, egressus est ut pugnet adversum te: et iret contra eum, misit nuntios ad Ezechiam, dicens:

10. Hæc dicite Ezechiae regi Juda: Non te seducat Deus tuus, in quo habes fiduciam: neque dicas: Non tradetur Jerusalem in manus regis Assyriorum.

11. Tu enim ipse audisti quæ fecerunt reges Assyriorum universis terris, quomodo vastaverunt eas: num ergo solus poteris liberari?

12. Numquid liberaverunt dii gentium singulos, quos vastaverunt patres mei, Gozan videlicet, et Haran, et Reseph, et filios Eden, qui erant in Thelassar?

13. Ubi est rex Emath, et rex Arphad, et rex civitatis Sepharvaim, Ana, et Ava?

14. Itaque cum accepisset Ezechias litteras de manu nuntiorum, et legisset eas, ascendit in domum Domini, et expandit eas coram Domino,

1 Por el resto del pueblo del Señor, que ha quedado en la posesion de la ciudad santa, y de la tierra de sus padres, y que goza aun de su antigua libertad: pues la mayor parte ha sido llevada cautiva.

2 De temor y perturbacion; porque oirá que Tharaca rey de Ethiopia viene contra él, y tendrá que volverse para hacerle frente y resistirle. Otros explican esto del espíritu ó Angel que envió el Señor, y que mató ciento ochenta y cinco mil Assyrios, v. 35. Lo que visto por Sennacherib, se volvió á Ninive, en donde le mataron sus hijos, vv. 36 y 37.

3 Que distaba poco de Lachis: una y otra estaban en los montes de Judá al mediodía de Jerusalém.

4 Sennacherib.

5 La Ethiopia de que se habla en este lugar, no es la que se conoce con este nombre situada al mediodía de Egipto; sino una provincia de la Arabia, cuya capital fué Taphnes. Tharaca parece ser el mismo que ESTABON llamado Theareon.

6 Sennacherib resolvió partir para oponerse á los intentos de Tharaca, despachando al mismo tiempo la carta de que aquí se habla para el rey Ezechias, con ánimo de revolver despues sobre Jerusalém. No consta que llegase á las manos con Tharaca; pero parece mas probable, que el ejército Assyrio fué enteramente destruido en el camino cuando estaba ya en marcha hácia Egipto, aquella misma noche en que Isaías había prometido á Ezechias, que Dios le libraría á él y á su pueblo de sus enemigos. ISAÍAS x, 24, 25.

7 Gozán, ó Gauzán estaba en la Armenia menor. Harán, y Reseph en la Syria Palmirena: y Edén en la Mesopotamia. De los otros lugares se ha hablado ya en el capítulo precedente, v. 34.

todas las palabras de Rabsaces, á quien envió el rey de los Assyrios su señor, para vituperar al Dios viviente, y denostarle con las palabras, que el Señor tu Dios ha oído: haz pues oracion por estos pocos, que han quedado ¹.

5. Fueron pues los siervos del rey Ezechías á estar con Isaías.

6. Y díjoles Isaías: Así diréis á vuestro amo: Estas cosas dice el Señor: No te intimides á vista de las palabras, que has oído, con las que me blasfemaron los criados del rey de los Assyrios.

7. Hé aquí que yo le enviaré un espíritu ², y oirá una nueva, y se volverá á su tierra, y le derribaré á cuchillo en su tierra.

8. Volvióse pues Rabsaces, y halló al rey de los Assyrios que estaba combatiendo á Lobna ³: porque había oído que se había retirado de Lachis.

9. Y habiendo oído ⁴ que decían de Tharaca rey de Ethiopia ⁵: Mira que ha salido para hacerle guerra: y al tiempo de ir contra él ⁶, envió embajadores á Ezechías, diciendo:

10. Decid esto á Ezechías rey de Judá: No te engañe tu Dios, en quien tienes la confianza: ni digas: Jerusalém no será entregada en manos del rey de los Assyrios.

11. Porque tú mismo has oído lo que hicieron los reyes de los Assyrios con todas las tierras, y de qué modo las destruyeron: ¿serás por ventura tú solo el que te librarás?

12. ¿Acaso los dioses de las gentes han librado á alguna de aquellas, que destruyeron mis padres, es á saber, á Gozán, y Harán, y á Reseph, y á los hijos de Edén ⁷, que estaban en Thelassar?

13. ¿Dónde está el rey de Emath, y el rey de Arphad, y el rey de la ciudad de Sepharvaim, de Ana, y de Ava?

14. Ezechías pues luego que recibió la carta de mano de los embajadores, y la leyó, subió á la casa del Señor, y la extendió delante del Señor,